

José Torres,
1513 So. Hope St.
Los Angeles, Cal.

L.A. Cal. Febrero 9 de 1918

Sr. Gral. Alvaro Obregón,
Nogales.

Querido Alvaro:-

RECIBIDA
FEB 12 1918
CONTESTADA

Mucho gusto tuve de recibir tu apreciable carta fecha 2 del actual, pues cuando uno quiere de veras a sus amigos, es infinito el gusto que uno recibe.

Mucho siento que te hayas visto otra vez enfermo, espero que ya estarás bien de salud, y estarás listo para atender tus negocios. Energías siempre te han sobrado, y haz sabido vencer a todas tus dificultades.

Mi Chabelita me escribió y me participa la muerte de mi tío Jesús, lo que he sentido porque aun a su edad, ya vé uno la muerte como una cosa natural, no deja uno de sentir. Cuando pasabamos algunos meses en su casa, era muy cariñoso con mi Chabelita y conmigo. A todos sus hijos les escribí dándoles el pésame, y solo espero saber dónde se encuentra Carmelita, para escribirle.

En cuanto a lo que me dices que lo quisistes mucho, es muy cierto. Mi tía Jesusita y él te distinguían en cariño, te veían como un hijo. La demás familia como hermano. No se oía otra cosa en casa, que Alvaro y Cuca etc. etc. Me consta por que vive entre ellos muchos meses. Tu te captastes ese cariño, con tus buenos comportamientos, con tu fineza, tus servicios y otras cosas, llegaron a distinguírte en casa, y pobre de aquel que por alguna ocurrencia dijera algo de tí, el viejito se penia frenético y habia que calmarlo. Por otra parte, tus hermanas despues de ser tan inteligentes, con sus finos modales, su amabilidad, su cariño, se captaban las simpatías de todas las personas que teniamos el gusto de tratarlas con frecuencia. Muy finas y cariñosos fueron con mi Chabelita, y le dieron siempre pruebas de cariño y le inculcaban cariño a tus muchachitos, para con nosotros. En cuanto a tí, no sé diga, siempre fuistes, tan generoso y otras cosas que sería largo enumerar. Solo tenemos frases de agradecimiento para tí.

Me siento satisfecho al decirte, ya que no he tenido el gusto de dar una buena platicada con tí, y recordar de tantas cosas de nuestra juventud y de familia. Aproveche esta oportunidad, con motivo de la muerte de nuestro querido viejito.

De mis males, un poco mejor y siento no participarte mi restablecimiento completo, pero ; las enfermedades nerviosas, son de las que necesitan años, así es que tendré la necesidad de regresar pronto pues me es imposible por mis circunstancias permanecer aquí y tendré que irme a trabajar. Aquí entra lo bueno:-

Ya sabes y conoces mi caracter tan tímido, pero es preciso tomar alguna determinacion y ahora deseo hacer uso de tus generosas ofrecimientos tan sinceres y que por primera vez ocurre a un amigo verdadero y más que esto algo como de familia, por que en años atras así nos veíamos. Quiero trabajar, me iré a la region del Mayo, seré tu Agente para la compra de garbanzo, te ayudare con empeño siempre estare de acuerdo con el que tengas ya.

A.O.

Tu indicarás las condiciones, si me asignas alguna comisión sobre las compras que haga, si me quieres fijar algún sueldo, como tu quieras o te convenga. Estoy dispuesto a todo.

Tu eres hombre de negocios, cada día son de más importancia. Necesitas empleados, (o amigos) de plena confianza y que tengan algo de conocimientos y sobre todo, de honradez y a prueba para que no tengas que estar pegado a ellos etc. etc. y que velen por tus intereses como si fueran propios. Ya sé que no te faltan. Pero también sé que para mí puedes abrir campo, y te ayudaré con empeño y actividad.

Un Sr. A. Porchas, de San Javier, que estuvo aquí en esta misma casa, no se quien le hablaría en mi favor, el caso es que un día me habló para en su compañía comprara garbanzo invirtiendo yo únicamente mi trabajo. Naturalmente quedó en conversación pues indudablemente por lo que le platiqué y lo que le hayan platicado otros, se enteró de los fondos que requiere este negocio, y no pasó de haberse animado. Los conocimientos de éste Sr. son en minería, por lo que me platiqué. Ya regresó a su casa desde Octubre ppdo.

Son mas que deseos los que tengo por trabajar, puestant^o tiempo si hacer nada y luego esta enfermedad que de Marzo acá he venido sufriendo y me fué preciso hacer este viaje, por falta de elementos en Alamos, para atenderme. Me era imposible hacer este viaje por falta de fondos, pero viendo la necesidad que había Don Tomás y Carlos, me facilitaron con que lo hiciera, de la mejor voluntad más bien como servicio, pues préstamos hacen tiempo no hacen ninguno. Mucho les he estimado esta prubada de cariño.

Este compromiso (o deuda) por primera vez que tengo, me tiene mortificado, y deseo cuanto antes trabajar para pagarles en abonos. Por todos motivos y conceptos, necesito ponerme a trabajar luego.

Tengo pasaje de excursión, listo para volver y pensaba pasar este mes aquí, que es lo que más puedo.

Ante noche vino Baldomero Almada, de Nueva York, ya nos telefonamos y eré de hoy a mañana ir a verlo y platicar.

Se me alargó esta carta un poco más de lo que creía, pero como te digo antes, ya que no he podido dar una buena platicada con tigo, no hubo otro remedio. Eres un hombre que siempre haz tenido un corazón muy grande, y sabido hacer hombres a otros, con mas razon debemos de esperar, los viejos amigos. Cuando te presentabas con Don Tomás, hablar de negocios y los manifestabas con toda tu franqueza, siempre notó él mucha energía y algo más que despues salió. Te tomó tanto cariño, que recordarás los telegramas que aparte de los míos, me hacía dirigirte con motivo de la gravedad de tu Cuquita y despues por el fallecimiento.

Esta es mas bien carta de familia, no la archives. Con mis afectuosos recuerdos para tu Señora y cariños a los niños se despido tu amigo que te quiere, y espera tu contestación.

José Torres